

What Is Holy Water?

The best explanation comes from the Catholics' writings, as described in "Legislation On the Sacraments," page 405:

The Church believes also that fallen angels retain some power, under the control of Divine Providence, to act on the material universe and use material objects for their own wicked ends, so that places and things are liable to diabolical infestations within the limits allowed by God. Over them, therefore, she pronounces exorcisms, in beseeching God to restrain this power in order that these objects may not become a danger to men. Thus, she often exorcises water, salt, and oil which she uses in turn for personal exorcism or for the blessing or consecration, for example, of churches, altars, and sacred vessels, as well as for private devotion. Holy water consists of exorcised water and salt, and in the prayer for its blessing the Church beseeches the Almighty to endow it with virtue, that it may protect those who use it against the attacks of the devil.

Holy water, then, is water and salt which have had the Devil removed from them; this "exorcised" water can be used for dedications and blessings. This is what the Catholic Church claims. If we looked for such an idea in the Bible, however, we never would find it. The idea that water, salt, oil, or any other substance can be exorcised is totally absent from the Scriptures. It is nothing but a false human idea disguised in the cloak of Catholic religion. As such, it has deceived and given false hope for centuries to those who were persuaded to believe in it.

The doctrine was not invented until around 1000 A.D., and never was any part of God's revelation; it is purely of human origin, not Divine. There is no truth to this teaching; no water ever can be exorcised or used in any magical way to give blessings or virtues on anyone or on anything.

Such things are a product of religious superstition and human invention. They are in no way connected to the teaching of Jesus Christ, as it is given to us in the New Testament Gospel.

¿Qué Es El Agua Bendita?

La mejor explicación proviene de los escritos de los católicos, como se describe en *Legislación Sobre los Sacramentos*, página 405: *La Iglesia cree también que los ángeles caídos retienen algún poder, bajo el control de la Divina Providencia, para actuar sobre el universo material y usar los objetos materiales para sus propios fines malvados, de modo que los lugares y las cosas están sujetos a infestaciones diabólicas dentro de los límites permitidos por Dios. Sobre ellos, por lo tanto, pronuncia exorcismos, suplicando a Dios que restrinja este poder para que estos objetos no se conviertan en un peligro para los hombres. Así, a menudo exorciza agua, sal, y aceite que utiliza a su vez para el exorcismo personal o para la bendición o consagración, por ejemplo, de iglesias, altares, y vasos sagrados, así como para la devoción privada. El agua bendita consiste en agua exorcizada y sal, y en la oración por su bendición la Iglesia suplica al Todopoderoso que la dote de virtud, para que proteja a quienes la usan contra los ataques del demonio.*

El agua bendita, pues, es agua y sal que el diablo les ha quitado; esta agua *exorcizada* puede ser utilizada para dedicaciones y bendiciones. **Esto es lo que falsamente afirma la Iglesia Católica.** Sin embargo, si buscáramos tal idea en la Biblia, nunca la encontraríamos. La idea de que el agua, la sal, el aceite o cualquier otra sustancia pueda exorcizarse está totalmente ausente de las Escrituras de Dios. No es más que una **falsa idea humana disfrazada con el manto de la religión católica.** Como tal, ha engañado y dado falsas esperanzas durante siglos a quienes fueron persuadidos a creer en él.

La doctrina se inventó alrededor del año 1000 d.C, y nunca fue parte de la revelación de Dios; es puramente de origen humano, no Divino. No hay verdad en esta enseñanza; ninguna agua puede ser exorcizada ni utilizada de forma mágica ni religiosa para otorgar bendiciones o virtudes a nadie ni a nada.

Tales cosas son productos de la superstición religiosa y la invención humana. De ninguna manera están conectados con las enseñanzas de Jesucristo, tal como se nos da en el Evangelio del Nuevo Testamento.